

NOTAS PARA UNA TIPOLOGÍA DE LAS FÓRMULAS ORALES  
EN UN ÁREA COLOMBIANA DE POBLACIÓN NEGRA  
(ISCUANDÉ, DEPARTAMENTO DE NARIÑO)

En la segunda quincena de julio y primera de agosto del pasado año (1973) he tenido la oportunidad de visitar, en compañía del equipo de encuesta del Atlas Lingüístico de Colombia, la localidad de Iscuandé, perteneciente al Departamento de Nariño, el más meridional de la República de Colombia y fronterizo con el Ecuador. Durante mi estancia, además de realizar trabajos de carácter lingüístico, recogí también abundantes materiales para el estudio de las fórmulas orales<sup>1</sup> en esa región. A continuación, y como síntesis general de los artículos que dedicaré al tema para presentar una muestra de los textos recolectados, intentaré una clasificación tipológica de los mismos haciéndola preceder de una rápida exposición de las características ecológicas, económicas e históricas del territorio estudiado, necesaria para destacar los condicionamientos que se han dado y se dan en esta área y que han determinado su fisonomía desde el punto de vista sociocultural.

Iscuandé, cabeza del municipio de Santa Bárbara de Iscuandé<sup>2</sup>, es actualmente una localidad de unos 700 habitantes situada en la

---

<sup>1</sup> Para el sentido de este término véanse P. Imbs, *La technique littéraire des chansons de geste*, Lieja-París, 1959, pág. 57, y Paul Zumthor, *Langue et techniques poétiques à l'époque romane (XI<sup>e</sup>-XIII<sup>e</sup> siècles)*, París, 1963, pág. 123.

<sup>2</sup> Hasta hace cinco años Iscuandé fue corregimiento dependiente del municipio de El Charco.

orilla izquierda del río de su mismo nombre, a unos kilómetros de la desembocadura del mismo en el Océano Pacífico. Limita al Norte con el municipio de Guapi, perteneciente ya al Departamento del Cauca, y al Sur con el de El Charco. Geográficamente, Iscuandé se encuentra enclavado en la zona llamada por Robert C. West *the Pacific lowlands of Colombia*, delimitada al Oriente por las primeras estribaciones de la cordillera occidental de los Andes y al Occidente por el Océano Pacífico. Este territorio, que abarca las llanuras costeras de los Departamentos colombianos de Nariño, Cauca y Valle y todo el Departamento del Chocó y que se prolonga hacia el Sur en la provincia ecuatoriana de Esmeraldas y al Norte en la panameña región de Darién, se caracteriza por un clima tropical muy cálido y fuertes y continuas precipitaciones, que alcanzan un promedio anual de los más altos del mundo (de 5.000 a 8.000 mm). La vegetación de esta área, como consecuencia, es de tipo selvático alto, lo que imposibilita las comunicaciones por tierra entre las localidades de la misma. Éstas se realizan exclusivamente (salvo un servicio de avionetas, de costo prohibitivo para la inmensa mayoría de los habitantes de la zona) por los abundantes ríos, caños y esteros, a bordo de canoas impulsadas por *canaletes*, o, en el caso de personal dependiente de instituciones oficiales, eclesiásticas o comerciales, en canoa de motor. Las actividades económicas se centran en la pesca, la explotación maderera, la minería tradicional del oro en la cuenca alta del río y una agricultura encaminada exclusivamente al consumo familiar. La población es negra en un 90 por 100, aproximadamente, siendo el resto mulatos y, en algunos pequeños y aislados caseríos de la Costa (La Vigía, etc.), blancos, aún sin estudiar antropológica e históricamente, por cierto<sup>3</sup>.

El pueblo de Iscuandé se fundó, según la tradición oral de la localidad, en 1612 y dependió hasta el siglo XIX de Santa Bárbara, población enclavada entonces en la desembocadura del río Patía. A partir de 1650, aproximadamente, y una vez desaparecida por diversas circunstancias la población india de la zona, Iscuandé recibió una

---

<sup>3</sup> Sobre la geografía física y humana de esta zona véase Robert C. West, *The Pacific Lowlands of Colombia*, Baton Rouge, 1957, así como Ignacio Rodríguez Guerrero, *Geografía económica de Nariño*, Pasto, 1961, para los aspectos socio-económicos.

continua afluencia de esclavos negros, que trabajaban en cuadrillas en las explotaciones auríferas situadas aguas arriba de La Paz del Espíritu Santo, como se llamaba entonces el pueblo que estudiamos, bajo la dirección de sus amos, españoles o criollos, asentados en el casco urbano. Como cabeza de un distrito minero rico en oro, Iscuandé prosperó<sup>4</sup> hasta 1851, fecha en que, por ley de la República, refrendada por el Presidente José Hilario López, se suprimió la institución de la esclavitud. A partir de esta fecha la minoría dirigente blanca (propietarios de minas, funcionarios, etc.) abandona Iscuandé, dirigiéndose a Pasto, Popayán o Cali, en las zonas templadas o frías del interior, y las tierras litorales del Pacífico son, desde entonces, ocupadas solamente por pobladores negros, descendientes de los antiguos esclavos adscritos al laboreo de las minas de oro<sup>5</sup>.

La situación actual de Iscuandé (la misma que la que se da en otros pueblos de la misma área, antiguos centros coloniales de dirección y administración de territorios mineros, como Santa Bárbara, Santa María del Puerto —hoy Barbacoas—, San Juan de Micay, etcétera) es extraordinariamente decadente por su pobreza, aislamiento<sup>6</sup>, carencia de servicios y ausencia de personal directivo foráneo. Enfermedades endémicas como la malaria o carenciales como el pian han sido, hasta hace pocos años, normales en esta zona<sup>7</sup>, así

---

<sup>4</sup> Este período cronológico es recordado aún en las narraciones de historia tradicional que he recogido en la localidad. Coinciden sus datos con los extraídos de la documentación referente a Iscuandé que se conserva en el Archivo Central del Cauca y con testimonios literarios relacionados con esta área pacífica del sur de Colombia (Fray Juan de Santa Gertrudis, por ejemplo). Cf. mi trabajo «Onomástica y procedencia africana de esclavos negros en las minas del Sur de la Gobernación de Popayán (siglo XVIII)», *Revista Española de Antropología Americana*, 6, 1971, págs. 381-422, y, en especial, el documento transcrito en la pág. 393 referente a Iscuandé. Próximamente se publicará en la revista *Río Piedras*, de la Universidad de Puerto Rico, un trabajo mío, elaborado también sobre documentos del Archivo Central del Cauca, que da una visión muy interesante sobre la vida en Iscuandé a mediados del siglo XVIII.

<sup>5</sup> Véase Robert C. West, *ob. cit.*, pág. 233, nota 106, y también William F. Sharp, «El negro en Colombia. Manumisión y posición social», *Razón y Fábula* (Bogotá), 8, 1968, págs. 91-107; E. Posada, *La esclavitud en Colombia*, Bogotá, 1935, y Carlos Restrepo Canal, *La libertad de los esclavos en Colombia*, Bogotá, 1938.

<sup>6</sup> El desplazamiento a Guapi, centro económico de esta zona, exige una jornada entera viajando en canoa.

<sup>7</sup> En los últimos años la primera de estas enfermedades ha disminuido mucho por la excelente actuación del Servicio de Erradicación de la Malaria.

como un alto índice de analfabetismo<sup>8</sup> y un total alejamiento de los efectos de los medios de comunicación de masas<sup>9</sup>.

Los condicionamientos anteriormente anotados, muy tristes desde un punto de vista humano, hacen, sin embargo, que Iscuandé, como la totalidad de las tierras bajas colombianas del Pacífico, sea un área especialmente interesante para el investigador de la temática afro-americana y, en particular, para quien desee estudiar los comportamientos verbales de los grupos negros afro-hispanoamericanos. Ya Thomas J. Price destacaba el carácter casi homogéneamente africano de la misma y la carencia de estudios sobre ella como circunstancias que harían muy fructífera la investigación antropológica de estos territorios<sup>10</sup>. Las circunstancias aducidas por Price mantienen hoy su vigencia casi totalmente<sup>11</sup> y a ellas es preciso añadir, desde el punto de vista lingüístico y sociológico, otras igualmente favorables para la realización de trabajos sobre el terreno en el ámbito que ahora nos interesa: el aislamiento casi completo que hace de esta zona un área particularmente conservadora, la casi nula acción sobre sus moradores de los modernos medios de comunicación y educación, el mantenimiento de estructuras socioeconómicas tradicionales, etcétera.

---

<sup>8</sup> Se está realizando actualmente una buena labor para la dotación de escuelas suficientes a la zona de Iscuandé y áreas vecinas.

<sup>9</sup> La falta de energía eléctrica hace que no se puedan captar las emisiones de televisión. La escucha de las emisoras de radio se hace por medio de transistores, pero, por la pobreza general, la posesión de estos aparatos es poco frecuente. La prensa muy raramente llega a Iscuandé, por la dificultad en las comunicaciones.

<sup>10</sup> «Estado y necesidades actuales de las investigaciones afro-colombianas», *Revista Colombiana de Antropología*, 2, 1954, págs. 11-36.

<sup>11</sup> Existen algunas buenas investigaciones de Nina S. de Friedemann y de Norman Whitten sobre diferentes temas antropológicos referentes a los grupos negros del Sur de Colombia, pero se ocupan de áreas más meridionales (Barbacoas, Tumaco). Cf. Nina S. de Friedemann, «Güelmambí: Formas económicas y organización social», *Revista Colombiana de Antropología*, 14, 1966-1969, págs. 55-79, y «Contextos religiosos en un área negra de Barbacoas (Nariño)», *Revista Colombiana de Folclor*, 4, 10, 1966-1969, págs. 63-83; Norman E. Whitten (Jr.), «Personal Networks and Musical Contexts in the Pacific Lowlands of Colombia and Ecuador», Szwed y Whitten (eds.), *Afro-American Anthropology. Contemporary Perspectives*, Nueva York, 1970, págs. 203-217; «Strategies of Adaptive Mobility in the Colombian-Ecuadorian Littoral», en la misma obra, págs. 329-434, y *Ethnohistory and Self-Image in three New World Negro Societies*, en la misma obra, págs. 63-71.

En efecto, la incidencia de los factores estructurales últimamente anotados configuran a Iscuandé como una característica *folk society* en el sentido que da a este concepto Robert Redfield (sociedad aislada, homogénea, tradicional, técnica y económicamente simple, con intereses centrados en la familia y la religión, en oposición tipológica a la sociedad urbana)<sup>12</sup>, y es precisamente en este tipo de sociedades, determinadas como tales por un modo de producción dado<sup>13</sup>, en las que los estudios del tipo que ahora nos ocupa son más fructíferos por el elevado número de retenciones culturales y de rasgos tradicionales conservados. Por ello, si consideramos las fórmulas orales como un subsistema comunicativo dentro de la sociedad total<sup>14</sup>, era de esperar que en Iscuandé este particular segmento cultural presentara los mismos rasgos diferenciadores, propios de la sociedad *folk* en la que se integra.

Confirmando totalmente esta hipótesis de trabajo, Iscuandé se configura (y esta apreciación es extrapolable a otras comunidades de la costa pacífica colombiana de las mismas características) como una zona geográfica incluida en la llamada por Maurice Houis<sup>15</sup> «civilización de la oralidad», individualizada por la primacía de la «palabra proferida»<sup>16</sup>, el carácter auditivo, socialmente identificado y público<sup>17</sup>, de la comunicación y, en fin, en terminología de C. Lévi-Strauss, por la «autenticidad» de las relaciones interindividuales<sup>18</sup>. Son estas notas, similares a las que se encuentran en otras áreas territoriales de sociedad *folk*, las que dan relevante interés al estudio de las fórmulas orales en Iscuandé, ya que permiten aplicar a este campo de investigación metodologías ya experimentadas, por ejemplo, en territorios africanos de características paralelas<sup>19</sup>.

<sup>12</sup> Cf. *The Little Community*, Chicago, 1955, y *Peasant Society and Culture*, Chicago, 1956.

<sup>13</sup> Cf. M. Godelier, *Rationalité et irrationalité en économie*, París, 1966, y la obra colectiva *Le marxisme devant les sociétés «primitives»*, París, 1969.

<sup>14</sup> Baldomero Cores Trasmonte, «La sociología de la literatura y el modelo socio-literario», *Revista Española de la Opinión Pública*, 24, 1971, págs. 53-92.

<sup>15</sup> *Anthropologie et linguistique de l'Afrique noire*, París, 1971, págs. 46-72.

<sup>16</sup> Eno Belinga, *Littérature et musique populaire en Afrique noire*, París, 1965.

<sup>17</sup> D. Zahan, *Dialectique du verbe chez les Bambara*, París, 1963.

<sup>18</sup> *Anthropologie structurale*, París, 1958, págs. 400-401.

<sup>19</sup> Por ejemplo, Geneviève Calame-Griaule, *La parole chez les Dogon*, París, 1965; S. A. Babalola, *The Content and Form of Yoruba Ijala*, Oxford University Press, 1966; John Blacking, «The Social Value of Venda Riddles», *African*

El inventario de las fórmulas orales que se dan en Iscuandé y en las zonas vecinas de los territorios costeros del Pacífico pertenecientes a los Departamentos de Nariño y Cauca<sup>20</sup> es el siguiente:

Cuentos  
 Adivinanzas  
 Proverbios  
 Mitos  
 Narraciones históricas tradicionales  
 Fórmulas de hechicería y magia  
 Relaciones  
 Décimas  
 Arrullos  
 Alabaos  
 Arrullaos  
 Versos  
 Argumentos  
 Estribillos empleados en juegos y diversiones.

Algunas de estas denominaciones son similares a las empleadas en el resto del mundo hispánico y fácilmente identificables, por tanto (décimas, cuentos, proverbios, etc.). Otras recubren con etiquetas locales tipos de fórmulas conocidos normalmente por otras denominaciones generales (así *relación* equivale a 'romance', *arrullaos* a 'can-

---

*Studies*, 1, 1961, págs. 1-32; Alfá Ibrahim Sow, «Notes sur les procédés poétiques dans la littérature des Peuls du Fouta-Djalon», *Présence Africaine*, 54, 1965, págs. 181-195, etc.

<sup>20</sup> Hay algunos trabajos, de valor muy desigual, sobre diferentes áreas del Pacífico colombiano en relación con estos temas, sin que ninguno de ellos estudie la zona de Iscuandé. Véanse Rogerio Velásquez, «Cuentos de la raza negra», *Revista Colombiana de Folclor*, 2.ª época, 3, 1959, págs. 3-63; «Leyendas y Cuentos de la raza negra», en la misma revista, 2, 4, págs. 67-120; «Adivinanzas del Alto y Bajo Chocó», en la misma revista, 2, 5, 1960, págs. 101-129; «Cantares de los tres ríos», en la misma revista, 2, 5, 1960, págs. 9-99; «Ritos de la muerte en el Alto y Bajo Chocó», en la misma revista, 2, 6, 1961, págs. 9-76; Soledad Marina Rueda, «Folklore de la Costa del Pacífico en Barbacoas», *Revista de Historia* (Pasto), 3, 23-25, 1949, págs. 247-259; P. Bernardo Merizalde del Carmen, «La poesía popular de los negros costeños», *Boletín de la Provincia de Nuestra Señora de la Candelaria de Colombia*, 1, 1, págs. 37-40; Víctor Manuel Patiño, «Muestra folklórica del litoral pacífico de Ecuador, Colombia y Panamá», *Archivos Venezolanos de Folklore*, 5-6, 6, 1959-60, págs. 105-134. Cf. además los trabajos de Nina de Friedemann y Norman E. Whitten citados en la nota 11.

ciones de cuna', *versos* a 'coplas', *argumentos* a 'coplas de debate'). Y, finalmente, algunas son peculiares de la zona estudiada. A este grupo pertenecen los *arrullos*, fórmulas orales empleadas en los *chigualos* o velorios de niños menores de siete años, y los *alabaos*, utilizados en los velorios de personas adultas o de adolescentes y en los llamados localmente *velorios de santo*<sup>21</sup>.

La clasificación tipológica de este inventario de fórmulas que ofrezco a continuación (de modo muy provisional) parte de criterios de Antropología Social, siendo complementada con la aplicación de conceptos teóricos procedentes de la Teoría Literaria. La primacía de aquellos es exigida por la concepción, antes aludida, de las fórmulas orales aquí estudiadas como integrantes de un subsistema comunicativo dentro de la sociedad total del área considerada.

Para este ensayo de clasificación tomaré en consideración dos de las cualidades comunes a todo elemento cultural, *función* y *forma*, dejando, provisionalmente, de lado los otros dos (*significado* y *uso*), cuya determinación, más compleja y deslizante, intentaré realizar en trabajos monográficos dedicados a cada tipo de fórmulas orales.

Desde el punto de vista de la *función*, concebida como la contribución de un elemento cultural a la satisfacción de una necesidad (o necesidades) experimentada dentro de un grupo social<sup>22</sup>, es perfectamente factible clasificar las fórmulas orales que se dan en Iscuandé y, de hecho, ya ha dado los primeros pasos en este camino Norman Whitten (Jr.), aunque en áreas diferentes del litoral pacífico y sólo parcialmente<sup>23</sup>.

Diferenciaré, por las necesidades a las que atienden dentro de la sociedad estudiada, las funciones siguientes:

Función *identificadora* del grupo.

Función *cohesiva* del grupo.

Función *diferenciadora* del grupo respecto a otros.

Función *integradora* en el grupo.

Función *normativa* de las pautas de conducta del grupo.

---

<sup>21</sup> Cfr. Nina S. de Friedemann, *art. cit.* en la nota 11 en segundo lugar.

<sup>22</sup> Ralph Linton, *Estudio del hombre*, México, 1972, págs. 388-406.

<sup>23</sup> Véanse los trabajos citados en la nota 11, y también, «Música y relaciones sociales en las tierras bajas colombianas y ecuatorianas del Pacífico: Un estudio de microevolución cultural», *América Indígena*, 27, 4, 1967, págs. 635-665.

Función *institucionalizadora* de relaciones interpersonales dentro del grupo.

Función *pragmática* para satisfacción de necesidades físicas y espirituales de individuos del grupo.

Función *fabuladora* que facilita la elusión de la realidad circundante.

Función *lúdica*.

La totalidad de las fórmulas orales estudiadas en Iscuandé son diferenciables por su adscripción a una o varias de las funciones enumeradas, desempeñando así, dentro de la estructura sociológica en la que se integran, el papel de elementos organizadores de las actitudes y las conductas de los miembros del agregado social.

Así la *función identificadora* es propia de la narración mítica, la *diferenciadora* de la historia tradicional, la *integradora* de la adivinanza, la *cohesiva* del arrullo y el alabao, la *normativa* del proverbio, la *institucionalizadora de relaciones interpersonales de carácter sexual* de los versos de marimba, la *institucionalizadora de relaciones interpersonales opositivas* de los argumentos, la *institucionalizadora de relaciones interpersonales familiares* del arrullao, la *pragmática* de las fórmulas mágicas y de hechicería y la *lúdica* de los estribillos que acompañan a juegos y diversiones. Algunas de las fórmulas orales reseñadas en el inventario anteriormente presentado se adscriben no a una sola función, sino a varias, siendo una de ellas primaria y las otras secundarias en cada caso individual, aunque con tendencias generales dentro de cada tipo formulario. Por ejemplo, la décima suele tener una función primaria normativa y una secundaria fabuladora, mientras que el cuento y la relación acostumbra tener (con numerosas excepciones) una función primaria fabuladora y una función secundaria normativa.

Desde el punto de vista de la *forma*, cualidad más fácilmente determinante en los elementos materiales de la cultura que en los no materiales, como los aquí tratados, pienso que la definición de esta categoría como «aquel aspecto del complejo de caracteres estudiados cuyas expresiones pueden observarse directamente y, en consecuencia, transmitirse»<sup>24</sup>, permite, en este caso, subsumir en el concepto

---

<sup>24</sup> *Op. cit.* en la nota 22, pág. 390.



antropológico de *forma*, tal como debe ser aplicado a nuestro objeto de estudio, el concepto literario de *género* tal como es definido por Paul Zumthor<sup>25</sup>, es decir: agrupación de temas actualizados de un determinado modo muy general, en el que se incluye la estructuración rítmica, sintáctica, léxica, etc.

Partiendo de esta conceptualización, la clasificación tipológica de las fórmulas orales de Iscuandé en relación con la forma deberá considerar, al menos, los siguientes parámetros de variación:

- A) Modalidad de la cadena hablada (versificada, rítmica, prosaria).
- B) Modo de actuación (cantado, recitado o simplemente narrado).
- C) Utilización o no de instrumentos musicales para acompañar la presentación del texto.
- D) Esquema métrico (solamente si el texto es versificado).
- E) Temática del texto.

Los resultados adquiridos por la aplicación de estas variables al inventario de las fórmulas orales de la zona considerada permite, como lo demuestra el cuadro general de los mismos, establecer una tipología válida desde el punto de vista formal, la cual, conjugada con la tipología funcional anteriormente establecida, facilita, creo, un modelo útil para el estudio de las modalidades expresivas tradicionales de las tierras bajas del litoral pacífico meridional de Colombia, siendo, posiblemente, extrapolable a otras áreas de características socio-económicas y culturales similares<sup>26</sup> con las modificaciones y complementos necesarios<sup>27</sup>.

---

<sup>25</sup> *Op. cit.* en la nota 1, pág. 144.

<sup>26</sup> Pienso en la provincia de Esmeraldas en Ecuador, en las áreas costeras de los Departamentos colombianos de Nariño, Cauca y Valle, en todo el Departamento del Chocó, también en Colombia, y en el sur de Panamá. Quizá sería, igualmente, aplicable en zonas de población negra de otros países hispánicos (Venezuela, Perú, Antillas, etc.).

<sup>27</sup> Deseo destacar el interés que reviste no sólo desde un punto de vista puramente literario o lingüístico, sino desde un enfoque metodológico general, el estudio tipológico de los diversos tipos de literatura oral. Véanse, por ejemplo, la edición italiana de Vladimir Ja. Propp *Morfologia della fiaba*, Turín, 1966 (con toma de postura de C. Lévi-Strauss y réplica de Propp), Elli-Kaija Kõngas y P. Maranda, «Structural Models in Folklore», *Midwest Folklore*, 12-13, 1962, y Alan Dundes, «From Etic to Emic Units in the Structural Study of Folktales», *Journal of American Folklore*, 75, 1962.

	FUNCIÓN		
		A	B
Cuento	Fabuladora - Normativa	Prosaria	Narrada
Adivinanza	Integradora	Versificada	Recitada
Proverbio	Normativa	Rítmica	Narrada
Mito	Identificadora	Prosaria	Narrada
Narración histórica	Diferenciadora	Prosaria	Narrada
Fórmula de hechicería y magia	Pragmática	Prosaria - Rítmica	Recitada
Argumento	Institucionalizadora de relaciones opositivas	Versificada	Recitada
Décima	Normativa - Fabuladora	Versificada	Recitada
Arrullo	Cohesiva	Versificada	Cantada
Alabao	Cohesiva	Versificada	Cantada
Arrullao	Institucionalizadora de relación familiar	Versificada	Cantada
Verso	Institucionalizadora de relación sexual	Versificada	Cantada
Relación	Fabuladora - Normativa	Versificada	Recitada
Estribillo	Lúdica	Versificada	Cantada

F O R M A		
C	D	E
—		Fábula libre
—	Cuarteta octosílaba asonantada	Descubrimiento de enigma
—		Sabiduría popular
—		Narración de origen
—		Historia tradicional
—		Invocación
—	Cuarteta octosílaba asonantada	Disputa
—	Décima glosada	Juicio de la colectividad sobre sucesos varios
+	Cuarteta octosílaba asonantada	Religiosa Amorosa
—	Cuarteta octosílaba asonantada	Religiosa
—	Cuarteta octosílaba asonantada	Canción de cuna
+	Cuarteta octosílaba asonantada	Erótica
—	Serie octosílaba asonantada	Narrativa varia
—	Pareado Cuarteta octosílaba asonantada	Grado cero

Entre estos últimos podría incluirse, además de los criterios de *significado y uso*, aquí eludidos, la consideración del parámetro constituido por la variable que exprese la génesis histórica de cada elemento o grupo de elementos estudiados. Este criterio, de aplicación muy interesante en la zona que estudiamos ya que en ella se entrecruzan factores culturales hispánicos y africanos<sup>28</sup>, ha sido voluntariamente omitido en este trabajo con el fin de adoptar una perspectiva coherente de carácter sincrónico sin interferencia diacrónica alguna, de acuerdo con las orientaciones metodológicas más recientes en los estudios afroamericanos<sup>29</sup>.

GERMÁN DE GRANDA

---

<sup>28</sup> Cf. el trabajo de Thomas J. Price citado en la nota 10 y, también, el de Norman E. Whitten citado en último lugar en la nota 11.

<sup>29</sup> Véase la importante *Introduction* de los editores que se incluye en las páginas 23-60 del volumen colectivo dirigido por Norman E. Whitten (Jr.) y John F. Szwed, *Afro-american Anthropology. Contemporary Perspectives*, Nueva York, 1970.